

LA FIESTA DEL CINE

UNA INICIATIVA ESTRATÉGICA (A MEJORAR)

LA 21ª EDICIÓN DE LOS DÍAS ESPECIALES DE DESCUENTO DEMOSTRÓ UNA VEZ MÁS SU CAPACIDAD DE CONVOCATORIA, CON 1,2 MILLONES DE ESPECTADORES. CON EL OBJETIVO ESENCIAL DE QUE LA GENTE VUELVA A LA RUTINA DE IR AL CINE, ESTAS INICIATIVAS TAMBIÉN SON UN ÉXITO EN EL RESTO DE EUROPA Y ESTADOS UNIDOS

por Fernando Muñoz



La escena podría parecer un espejismo, aunque quizá se parezca más a un oasis en medio de la incertidumbre que atenaza a la industria: largas filas en las taquillas, sensación de salas llenas y un total de 1.198.062 espectadores sacando entradas entre el lunes 2 y el jueves 5 de octubre, los días en los que se celebró la XXI edición de la Fiesta del cine. Son más del doble que los que acudieron a los cines de toda España el fin de semana anterior, del 29 de septiembre al 1 de octubre, cuando 522.219 personas se sentaron en las butacas ante la pantalla grande.

Un primer detalle de estos datos: en la Fiesta del cine (a partir del cálculo sencillo de número de entradas por los 3,50 euros de cada una de ellas) se recaudaron 4.193.217 de euros. Durante el fin de semana, por su parte, se facturaron 3.709.824 de euros (el precio ya es sin la promoción). En total, casi 8 millones de euros en siete días: lo dicho, un oasis que al menos permite a distribuidores y exhibidores hacer músculo en el arranque del cuarto trimestre del año, ese que siempre termina con la cartelera rebosante de títulos potentes de cara a la campaña de Navidad y la temporada de premios como última oportunidad para cuadrar las cuentas.

Las cifras arrojadas por la Fiesta del cine ratifican una creencia: el espectador es un “animal de costumbres”. Dicho de otra manera: ir al cine es también una “rutina” que mucha gente tiene asimilada en su vida y que la pandemia cortó. La “tradicción” que desenmascara la XXI edición es que el día del espectador, el miércoles, ese que mucha gente tiene interiorizado como el de visitar la sala durante la semana, se mantiene incluso durante promociones más agresivas: el día que más gente acudió al cine durante esta última Fiesta del cine fue el miércoles 4 de octubre; el lunes 2 de octubre se vendieron 202.743 entradas, el martes 3 de octubre, la asistencia fue de 293.807 espectadores, y el jueves 5 de octubre, último día del evento, se registraron un total de 323.588

espectadores. Y es algo que ha sucedido en casi todas las ediciones.

Fernando Lobo, de los Cines Embajadores y Cines Embajadores Río, ratifica esa sensación: “El miércoles acudió mucha gente a los cines sin saber que se celebraba la Fiesta del Cine”. Y en ese punto, abre otra idea interesante: la ausencia de ruido mediático que hoy padece el evento.

Cuando se celebró la primera Fiesta del cine en España, en 2009, el interés de los espectadores por comprar entradas a 2 euros (el precio de aquella primera edición) se celebraba en los medios de comunicación, donde en las redacciones digitales cualquier contenido sobre “cómo conseguir entradas de cine baratas” se convertía en lo más clicado. Apenas se había cumplido un año del estallido de la burbuja inmobiliaria y la crisis econó-

mica arrasaba todos los sectores, el cine entre ellos. En 2008, la taquilla global en nuestro país perdió casi 34 millones respecto al año anterior, una caída que se sumaba a la sufrida los tres últimos ejercicios, desde el 2005. La FAPAE (los productores), FEDICINE (los distribuidores) y FECE (los exhibidores) decidieron importar de Francia un evento para recuperar la “rutina” de ir al cine. En aquella primera edición, celebrada entre el domingo 21 y el martes 23 de junio, “solo” fueron al cine 720.158 (con los años la cifra no ha dejado de crecer), pero supuso un 50% más de asistencia a la sala respecto al mismo periodo de la semana anterior y un 31% más que el mismo periodo del año 2008. Casualidad o no, la realidad es que en 2009 la taquilla global remontó por primera vez en cuatro >

En 2014, Santiago Segura y Leonardo Sbaraglia apadrinaron la Fiesta del cine. Este 2023 han sido Luis Zahera y Susi Sánchez sin una campaña publicitaria que los respaldara



años y recaudó 65 millones más que en el año anterior, hasta superar los 675 millones de euros y más de 110 millones de espectadores.

Aquella semilla plantada en la primera edición de 2009 hizo que la Fiesta del cine se asentara y que fuera muy esperada por exhibidores y espectadores. Un evento que continuaría expandiéndose hasta alcanzar su cima en el año 2016. En aquella edición, la XI, se batieron todos los récords: 2.598.958 espectadores fueron a las salas los 3 días (ya de lunes a miércoles) con entradas a 2'90 euros. Fue, como en la recientemente celebrada, en octubre, y sucedieron varias cosas, entre ellas que *Un monstruo viene a verme* se convirtió en la película más vista de la historia de la Fiesta del cine (superó a otra española, *8 apellidos vascos*, de 2014). Al megaéxito de J. A. Bayona lo rodeaban en cartelera un thriller adulto, *La chica del tren*; una película de terror, *Inferno*; una gamberrada adolescente, *La Fiesta de las salchichas*, y un puñado de películas juveniles e infantiles como *El hogar de Miss Peregrine para niños peculiares*, *Cigüeñas* y *Ozzy*.

Siete años después, la Fiesta del cine celebrada a principios de este mes se ha dejado por el camino casi 1,4 millones de espectadores, que aún así son un 22% más que la última edición, celebrada en mayo de este mismo año. Algunos de los exhibidores consultados echan en falta campañas de comunicación más agresivas, como las que se vivieron en las primeras ediciones. En 2012, por ejemplo, Jose Coronado e Inma Cuesta prestaron su imagen para una campaña de publicidad exterior que se pudo ver en ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla. En la XXI edición en la página web oficial no se anunciaba que se podrían ver la nuevas películas de nombres que siempre atraen al público adulto, como Víctor Erice, Woody Allen o Hirokazu Koreeda. Y aunque en el año 2022 la Academia de Cine anunció que cada Fiesta del cine tendría dos "embajadores", esos nombres populares (este año han sido Susi Sánchez y Luis Zahera) no han tenido una campaña publicitaria detrás que los llevara a marquesinas o anuncios de radio y televisión para comunicar el evento.

Y eso que la XXI edición trajo una novedad: ya no haría falta "acreditarse" (un formalismo, en realidad, que consistía en

poner los datos personales en la web y que en muchas taquillas no se molestaban en pedir) ya que todas las salas adscritas a la promoción venderían las entradas a 3'50 euros. Ese fue otro de los cambios. Desde 2009, el precio evolucionó de los 2 euros iniciales a los 2'90 euros de 2017 y, tras la pandemia, en la edición de septiembre de 2021 (que se llamó Yo voy al cine), se quedó fijada en 3,50 euros. En la edición posterior al Covid se incluyó otra novedad: se ampliaba un día, hasta el jueves, de tal manera que se podían conseguir entradas baratas durante los cuatro primeros días de la semana.

Pero hubo más cambios en estos años. Tras el éxito de la Fiesta del cine celebrada en octubre de 2013, se tomó la decisión de convertirla en un evento semestral. De esta forma, en abril de 2014 se celebró la primera edición de primavera de la Fiesta del cine marcada por el gran éxito de taquilla *8 Apellidos Vascos*. Durante esos 3 días, 1.9 millones de espectadores visitaron las salas de cine, siendo, a día de hoy, la cifra más alta de espectadores conseguida por la Fiesta del Cine en fechas primaverales. A partir del año siguiente, la Fiesta se trasladó a mayo, consiguiendo un total de 1.6 millones de espectadores en 2015 y 1.7 millones de espectadores en 2016.

En los últimos años, la Federación de Distribuidores Cinematográficos (FEDICINE), la Federación de Cines de España (FECE) y Ministerio de Cultura y Deporte,



Espectadores en la cola de las entradas fuera del cine Princesa de Madrid el 22 de octubre de 2013, segundo día de la Fiesta del Cine

a través del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), se han encargado de promover y promocionar la Fiesta del cine. En sus primeras ediciones también estaba FAPAE (que se disolvió en 2018) y participaban empresas privadas, como Coca-Cola, El Corte Inglés y Ford en 2012; y en ediciones como la de 2016 y 2017 se anunciaron como "colabo-





radores oficiales” Fotogramas, Cinerama, Entradas.com, Ticketmaster, La Guía del Ocio, 014DS, Discine y Movierecord, entre otros.

DESDE FRANCIA HASTA HOLLYWOOD

En Francia la “Fete du Cinema” se lleva celebrando desde el año 1985 y es todo un referente para el público, que en los últimos años puede comprar las entradas al precio reducido de 5 euros durante 4 días, de domingo a miércoles, y se celebra siempre a finales de junio o principios de julio. Y una curiosidad, de las 10 películas con más entradas vendidas en las 38 ediciones, solo hay una francesa, *Camping 3*; el resto, todas son *blockbusters* de Hollywood. Para que luego digan del público francés. Algunas diferencias más con España: allí la web sigue operativa (aquí, fuera de las fechas, se queda como un buzón en el que poner tu correo electrónico para recibir “novedades”) o que en Francia el evento aglutina a inversores privados como BNP Paribas o Canal Plus. En otros países europeos, como Portugal, la “Festa do Cinema” se celebra desde el 2015 con entradas a 3 euros en una única entrega; y en Italia se inauguró en 2022 con un moderado éxito y dentro de un plan en el que la “Cinema in Festa”, como

se llama, se celebrará bianualmente hasta el año 2026 como un evento rodeado de eventos paralelos.

Por su parte, en Estados Unidos, el “The National Cinema Day” reunió este año, en su segunda edición, a cerca de 8,5 millones de personas. En la cuna de Hollywood esta particular versión de la Fiesta del cine solo dura un día (este año, el domingo 27 de agosto) y se venden las entradas a 4 dólares en todas las pantallas y formatos. Otra diferencia -típica cuando se trata de EE.UU. y Europa- es que allí lo organiza una fundación sin ánimo de lucro, la National Cinema Foundation (que forma parte de la NATO - National Association of Theatre Owners).

EL PESO DE LA CARTELERA

Más allá de los datos y las cifras, quedan las películas. Las ediciones con mejor asistencia suelen coincidir con las que tienen la cartelera más poblada de grandes títulos. En esta última edición, el top diez de las cintas más vistas lo componen *The Creator*, *Misterio en Venecia*, *Saw X*, *La Monja II*, *Los Mercenarios 4*, *CampeoneX*, *Golpe de Suerte*, *The Equalizer 3*, *Oppenheimer* y *Todos los nombres de Dios*. Llama la atención que la cinta de Woody Allen no se acer-

que al top 5 y, más aún, que la de Víctor Erice, *Cerrar los ojos*, que se estrenó el viernes anterior en más de 100 salas y con un gran apoyo mediático, no lograra entrar entre las diez con mejor asistencia de público.

En las taquillas del cine se habla de que a veces el ‘efecto Fiesta del cine’ puede afectar al fin de semana anterior y posterior, ya que el público más fiel puede aprovechar para ver lo que quiere con los descuentos de entre semana. Fernando Lobo, de Surtsey, lo matiza, y señala que en esta ocasión el descenso de la taquilla el primer y segundo fin de semana de octubre se ha visto lastrado por el buen tiempo. “Como es sabido, el cine es un plan que la gente prefiere cuando llueve y no cuando hace tiempo de estar en una terraza”, cuenta. El inusual calor de octubre también afecta al cine.

Pau Brunet, analista, lo corroboraba con datos. El fin de semana previo a la Fiesta del cine, y pese al aluvión de estrenos, apenas se recaudó un 8 por ciento más respecto a la semana anterior, y al siguiente fin de semana, el del 6 al 8 de octubre, las cifras no fueron destacadas con los dos estrenos españoles del viernes, *Chinas* y *Dispararon al pianista*, fuera del top 10. Por no ponerlo todo en lo negativo, la película de Woody Allen, que distribuye Wanda, se coló en el top cinco y en sus dos primeras semanas ya había logrado sumar 800.000 euros. Y otro dato más, este de Brunet, todas las grandes ganadoras de esta XXI edición, *The Creator*, *Misterio en Venecia*, *Saw X* y *La Monja II*, duplicaron sus cifras del fin de semana.

Al calor de los datos, la Fiesta del cine parece asentada dentro del ecosistema de la industria cinematográfica de nuestro país, y permite a los exhibidores y distribuidores una pequeña inyección de efectivo extra dos veces al año. Por su parte, el público sigue fiel a su cita y, aunque lejos de los años de mayor expansión (2016-2019), los 1.198.062 espectadores que acudieron de lunes a jueves a las salas españolas el pasado mes corroboran la pujanza de un evento que quizá más que un espejismo o un oasis simplemente sea la añoranza de una época en la que las colas en las taquillas eran lo habitual. En el cine, ya saben, pocas cosas funcionan tan bien como la nostalgia.

© iStock (1), Gettyimages (2)

BC